

# Escuchar al pueblo es la herramienta principal del Partido

Para Yanelis Ibarra Negrín, secretaria del Partido en Fomento, el contacto con el pueblo, la sensibilidad y el ejemplo definen pasos esenciales en el actuar de los cuadros políticos y administrativos

Texto y foto: José L. Camellón Álvarez

Nunca pasó por su cabeza la idea de dirigir; solo el apego al deber la fue llevando al camino de la responsabilidad pública, siempre en la faceta político-ideológica; un recorrido laboral que no refleja improvisación, más bien el seguimiento y la visibilidad que desde su estatura de mujer podía desempeñar ocupaciones de dirección, primero en la UJC, después en el Partido.

Natural de Jaramillo —paraje rural entre los límites de Sancti Spíritus y Villa Clara—, hija de madre maestra y padre chofer, Yanelis Ibarra Negrín hizo su estreno laboral a los 22 años como directora de la Sala de Televisión en La Estrella, un intrincado sitio en la serranía de Manicaragua.

Luego, por razones personales, se trasladó a Fomento, donde se presentó en la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) buscando trabajo, y asumió allí como Instructora en el Comité Municipal en el 2006. Posteriormente, ocupó el cargo de presidenta de la Organización de Pioneros José Martí, después integró el Buró Municipal de la UJC, hasta que fue promovida a secretaria de la organización juvenil en el territorio, responsabilidad que ocupó durante unos dos años. Su recorrido continuó en el Buró Provincial de la UJC, atendiendo la esfera obrera; sumó casi 10 años en las filas de la organización.

“La Juventud fue una escuela, el cuadro que pase por la organización adquiere formación, te prepara, no solo como dirigente, también para la vida, porque el roce con diferentes sectores trae consigo vinculación y enseñanza; creo que ese tránsito fue la cantera para asumir luego responsabilidades en el Partido”, contó a Escambray Yanelis Ibarra Negrín, licenciada en Estudios Socioculturales y de 43 años de edad.

Convertirse en madre de una niña la llevó

de vuelta a Fomento, en tanto la reincorporación laboral a fines del 2016 la introdujo en el trabajo profesional del Partido. Primero como funcionaria de la esfera político-ideológica, luego como miembro del Buró Municipal en la actividad de Consumo y Servicios, hasta que en julio del 2020 fue promovida a secretaria de la organización en Fomento.

**¿Qué implica el reto de llevar las riendas de un municipio?**

Mucha dedicación, madurez, sacrificio, responsabilidad, se enfrenta una a nuevos retos, representas a un pueblo y tenemos que trabajar para lograr soluciones a los problemas y buscar la satisfacción de las personas, que confíen en el quehacer del Partido.

Han sido años diferentes, marcados por la pandemia, y ahora es que estamos tomando las riendas de crear un sistema de trabajo que permita el vínculo permanente con la base, con la población, los intercambios en las comunidades. No podemos hablar de satisfacción, por delante lo que hay son desafíos y nos queda mucho por hacer; así veo la tarea que me han dado.

**¿Cómo asumir a un tiempo los deberes de secretaria, madre, esposa...?**

Es complejo llevar la dirección de un municipio y la casa, todo eso demanda tiempo y entrega; si no fuera por el apoyo de mi mamá, mi esposo, mi hermana, mi familia, no podría asumir tantos deberes. Hay que organizarse, porque ser cuadro no es un centro laboral, es una tarea que exige planificación para llevarlo todo a la vez; porque si descuidas la familia, no eres buen cuadro.

**¿Es una secretaria que prefiere los salones o el terreno?**

La oficina y la reunión siempre tendrán su momento, pero ir al terreno es el método más eficaz. No se puede dirigir el Partido sin la retroalimentación con la base, sin ese vínculo con la población; escuchar al pueblo es la herramienta principal del Partido.



“Para una mujer y madre de una hija pequeña, desempeñar este cargo lleva un sacrificio grande”, asegura Ibarra Negrín.

**¿Qué atributos deben reunirse para ocupar este cargo?**

Entender la responsabilidad que tenemos con la tarea; es bueno el título académico, hace falta la preparación, pero el deseo de hacer y de que las cosas salgan bien valen mucho también; ser ejemplo, tener sensibilidad, pero el resultado de un municipio es una obra colectiva. Puede que hasta me equivoque.

**¿Cree que el cargo la pone por encima de los demás?**

No puedo pensar que porque hoy sea la secretaria del Partido soy quien mando y ya, no es así; la secretaria dirige, conduce, organiza, pero el resultado de un municipio es una obra colectiva. Puede que hasta me equivoque. Ahora, si algo me gusta es escuchar a los demás. Por ser la secretaria más joven que

ha pasado por el municipio me veo en la necesidad de aprender y acudir al intercambio.

Nunca he dicho no a una tarea, creo que la mujer no debe limitarse por su condición para asumir una responsabilidad de este tipo; pero hay que reconocer que es mucho más difícil que para un hombre.

Tampoco me propuse ser cuadro ni nada de eso, solo he aceptado tareas por la voluntad de servir y ser útil. Cuando me citaron para hablarme de ocupar la responsabilidad de secretaria no puedo decir que de primer momento di un sí; me quedé callada, solo le pregunté a la anterior secretaria: ¿Usted cree que yo pueda asumir ese desempeño con una niña de seis años? Y aquí estoy, por mi compromiso con la Revolución.



Los estudiantes del centro se preparan para cualquier contingencia.

Texto y foto: Oscar Alfonso

EN lo alto del poste eléctrico el revestimiento naranja de los cables, conductores y otros accesorios anuncia el tráfico de corriente de alto voltaje. “Línea energizada”, se oye desde un altavoz cercano en el patio de instrucción.

Entre ese peligroso andamiaje, dos muchachos con sus overoles grises, cascos amarillos y todo tipo de protección se afanan en montar dos torres para laborar en el sistema, en caliente. No hay averías. Ellos se

examinan para ser evaluados y titularse como linieros especializados.

Desde tierra, el rostro moreno y curtido del instructor de patio Armando Mencías, por no se sabe cuántas jornadas de soles, chorrea sudor. No es para menos. Los alumnos que están en lo último del poste son sus alumnos y sabe de su responsabilidad en el resultado final del examen.

“Cuando los muchachos llegan hasta aquí, suman horas de aprendizaje en las aulas y de entrenamiento en el patio y en las brigadas, lo que complementa un período de instrucción diseñado

## Un oficio de alto riesgo



En la Escuela de Capacitación de la Empresa Eléctrica Provincial en Sancti Spíritus se forman profesionales de gran voltaje

hasta el más mínimo detalle y con el tema de protección y seguridad como prioridad, porque si algo no puede suceder es un accidente de trabajo por deficiente preparación.

“El equipo de instructores es muy insistente en el proceso de enseñanza de cada uno de los diferentes procedimientos de trabajo en la línea, ilustramos con nuestra experiencia práctica y somos reiterativos sistemáticamente con el tema del uso correcto de los medios de protección, porque en un fallo le puede ir la vida al liniero”, acota.

Lo descrito sucede en escenarios de la Escuela de Capacitación de la Empresa Eléctrica Provincial en Sancti Spíritus, un centro donde se forman linieros especializados y energizados, operadores de subestación y de paneles solares fotovoltaicos, inspectores eléctricos y lectores-cobradores.

Lo ratifica Lourdes Lorena López González, directora de la institución,

quien no se pierde ni uno de los movimientos de los muchachos que se examinan desde lo alto del poste del tendido eléctrico energizado.

“Laboramos además en la capacitación de técnicos, obreros y especialistas, a partir de las demandas que arroja el diagnóstico de cada territorio, por lo que la escuela se convierte en un eslabón imprescindible para el desarrollo técnico y profesional del personal.

“Como principio, llevamos el adiestramiento para asegurar la protección y seguridad de quienes trabajan en los puestos donde el riesgo para la salud y la vida estén presentes”, puntualiza.

Ahora es más fácil entender los bajos indicadores de accidentes fatales que registra la Empresa Eléctrica de la provincia, pues allí es el hombre lo imprescindible.

Y lo sostiene Pedro Ezequiel Bravo Maury, un guajirito de Fomento, de hablar pausado y sincero, que

acepta el diálogo cuando aún no espanta las tensiones del ejercicio evaluativo, a pesar de estar ya en tierra y con el propósito cumplido.

“Las condiciones ideales de la escuela, la acertada preparación en las aulas y en el patio de instrucción y el acompañamiento de profesores muy experimentados ayudan mucho a que egreses con las habilidades y herramientas imprescindibles para enfrentar cualquier contingencia. El tema de la seguridad y protección es como el saludo de cada jornada de clases.

“Vencimos hoy el ejercicio evaluativo, pero con certeza te digo que estamos listos para enfrentar cualquier avería, de día o en las madrugadas y para recuperar las líneas y sistemas de transmisión que algún ciclón tropical u otro fenómeno dañen”, dice a manera de despedida uno de los muchachos que entre líneas energizadas hará profesión.